

a la mala organización de la sociedad: pues una vez se trata de un caso de fuerza mayor, y en otras ocasiones a los malos instintos de personas influyentes que triunfan. La vida es así, no más, y no hay necesidad de moralejas.

Hay cierta semejanza entre *El riego* y *La barraca* de Blasco Ibáñez, pero tal semejanza está implícita en el tema y Blasco no figura en los detalles del cuento peruano. Tal vez los entusiastas de la lengua criolla hubieran deseado más voces indígenas o conversaciones en dialecto regional; pero de seguro otros alabarán al autor el haber resistido la tentación de hacer alarde de su conocimiento del idioma de la comarca que describe. ¡Ojalá tengamos más libros hispanoamericanos que puedan leerse sin quebrantamientos de cabeza ocasionados por una jerga incomprensible!

STURGIS E. LEAVITT,

*Universidad de North Carolina.*

*El arte nocturno de Víctor Delhez*, FERNANDO DÍEZ DE MEDINA. Biografía poética, con 64 grabados del artista.—Buenos Aires, Edit. Losada, [1938]. 272 pp. (sin las ilustraciones). 12 pesos.

"Delhez escuchaba desconcertado por la rapidez de sus propias transiciones" — así nos habla el autor del *Arte nocturno* al referir uno de los episodios de la vida del grabador Delhez en París. Igualmente desconcertado, y por la misma causa, se encuentra el lector en los primeros capítulos de la biografía poética de que aquí se trata.

Empieza en Amberes, donde nació Víctor Delhez en 1902, y pasa a París, que llegó a ser la residencia de Delhez por algunos años, después de 1921. En esta parte el autor presenta primero a un muchacho y luego a un joven de tendencias tan contradictorias que no se puede entenderlas ni tener simpatías por el protagonista. Es como tratar de descifrar el significado de un calidoscopio. Ni los compañeros de Delhez, ni el autor, descubren el genio futuro. Nosotros tampoco. Verdad es que esto pudiera haber acontecido en el caso de los compañeros de Delhez, pero el autor de una biografía tiene el dón de la omnisciencia: él debe tener el secreto, y debe revelarlo poco a poco para mantener el interés del lector.

La personalidad de Delhez no surge del libro hasta que el autor le

trae a Buenos Aires. Quizá ocurriera así en realidad, pero no estamos leyendo una "vida" sino "una biografía poética", en que se funden rasgos históricos, novelísticos y poéticos. Sea como sea, de aquí en adelante —en Argentina y en Bolivia— el autor parece estar en casa propia y Delhez llega a ser un personaje por el cual el lector se interesa vivamente, a pesar de unos pocos episodios que vuelven a dejarle desconcertado.

La carrera de Delhez en Buenos Aires, su comisión de decorar un bar moderno, la construcción de una "Ciudad Infantil" en pequeña escala, y las circunstancias que preceden a su grande éxito en la metrópoli argentina con las ilustraciones de *Fleurs du mal* de Baudelaire, todo esto es absorbente, bien contado, lleno de colorido y repleto de detalles imaginativos dignos del talento de Díez de Medina.

Cansado de la gran ciudad, Delhez deja a Buenos Aires para ir a Bolivia. Vive en una finca cerca de Cochabamba, donde no halla por cierto el completo aislamiento que cree necesario para su tranquilidad. Su vida en la altiplanicie boliviana es de sumo interés y el relato tiene una intensidad de gran efecto. Allí, en este ambiente extraño para él, Delhez lleva a cabo sus ilustraciones de la *Biblia*.

Al fin de la biografía hay un diálogo entre varios hombres cumbres que poco o nada tiene que ver con Delhez. Los sesenta y cuatro grabados de Delhez son magníficos, pero desgraciadamente no están numerados, a pesar de que el autor se refiere por número a ellos en el texto. El libro es un ejemplo insuperable del arte de la imprenta.

STURGIS E. LEAVITT,  
*Universidad de North Carolina.*

*Regina Landa*, MARIANO AZUELA.—México, Ediciones Botas, 1939. 244 pp.

En su última novela, *Regina Landa*, Azuela abandona el género histórico y se dedica al cultivo de la novela de costumbres, en forma satírica. La obra narra la vida de una muchacha del antiguo régimen, sus peripecias en medio de un grupo de pseudo-intelectuales y de pseudo-comunistas, y su liberación final, gracias a un hombre distinto. La trama de la novela carece de originalidad y lo interesante está en unos cuantos personajes de comedia creados por la revolución y en la serie de cuadros que ofrece para retra-